

Jehová, no me reprendas en tu enojo,
ni me castigues con tu ira.

Ten misericordia de mí, oh Jehová,
porque estoy enfermo; sáname, oh Jehová,
porque mis huesos se estremecen.

Mi alma también está muy turbada;
y tú, Jehová, ¿hasta cuándo?

Vuélvete, oh Jehová, libra mi alma;
sálvame por tu misericordia.

Porque en la muerte no hay memoria de ti;
en el Seol, ¿quién te alabará?

Me he consumido a fuerza de gemir;
todas las noches inundo de llanto mi lecho,
riego mi cama con mis lágrimas.
mis ojos están gastados de sufrir;
se han envejecido

a causa de todos mis angustiadores.

Apartaos de mí,
todos los hacedores de iniquidad;
porque Jehová ha oído la voz de mi lloro.

Jehová ha oído mi ruego;
ha recibido Jehová mi oración.

Se avergonzarán y se turbarán
mucho todos mis enemigos;

se volverán y serán avergonzados de repente.

Salmo 6

